



Quinx o el relato del asesino

Autor: Lawrence, Durrell

Edhasa Literaria tapa dura (normal)

Edhasa

ISBN: 978-84-350-1036-8 / Tapa dura c/sobrecubierta / 224pp | 145 x 233 mm

Precio: \$ 1.895,00

El «Quinteto de Aviñón» comenzó a publicarse en 1974 y es el legado definitivo de Lawrence Durrell. Cada una de las novelas que lo componen (Monsieur, Livia, Constance, Sebastian y Quinx) puede leerse de forma independiente, pero la reunión de las cinco ofrece el último estadio de lo que el autor definió como su universo heráldico, basado en el simbolismo budista de los cinco elementos que conforman la personalidad del ser humano. Quinx cierra este portentoso ciclo y supone el compendio de todos los hilos narrativos que Durrell trazó a lo largo del resto de los títulos. A través del grupo de jóvenes que ya conocemos, el autor reflexiona sobre las claves filosóficas y estéticas que configuraron la posguerra europea, así como una narración plena de sabiduría y humor mordaz. De esta forma, mediante un maravilloso juego de referencias a otras novelas y de relatos dentro del relato, Durrell destaca en la creación del entorno, en la mitificación de un lugar exótico elevado muy por encima de la realidad. Con ello, sin duda, su obra literaria es de primera magnitud, poderosa y deslumbrante. Por fin, tras muchos años de ausencia en el mercado en lengua castellana, vuelve a ponerse al alcance de público en general la obra magna de Lawrence Durrell, El Quinteto de Aviñón, al completo, que junto a El Cuarteto de Alejandría son quizás sus obras más emblemáticas.



Lawrence, Durrell

Se dio a conocer como poeta y novelista en la década de los treinta y obtuvo el primer gran éxito de crítica con El libro negro, escrito en París en 1938. Sin embargo, es El cuarteto de Alejandría, la impresionante tetralogía compuesta por Justine (1957), Balthazar (1958), Mountolive (1958) y Clea (1960), la obra que le convierte en un clásico de nuestro tiempo debido en buena medida a su exploración de las posibilidades del lenguaje narrativo? y que provocó entusiastas comparaciones del autor con Proust y Faulkner.

El laberinto oscuro (1958), Tunc (1968), o Nunquam (1970) son otros buenos ejemplos de su talento. Con Monsieur o El Príncipe de las Tinieblas (1974) inició un quinteto o, en sus palabras, un quince (que completa con Livia, Constance, Sebastian y Quinx) que llevó un paso adelante sus investigaciones narrativas y asentó su obra de madurez. Es autor también de poesía (Poemas completos, 1931-1974, 1980) y de varias obras a medio camino entre el ensayo y el libro de via